

¿POR QUÉ NOS QUEDAMOS?

23 de Agosto de 2015

Evangelio según JUAN 6, 60-69

Muchos discípulos suyos dijeron al oírlo:

-Este modo de hablar es insoportable; ¿quién puede hacerle caso?

Consciente Jesús de que lo criticaban sus discípulos, les dijo:

-¿Esto os escandaliza?, ¿y si vierais subir al Hijo del Hombre adonde estaba al principio? Es el Espíritu quien da vida, la carne no es de ningún provecho; las exigencias que os he estado exponiendo son espíritu y son vida. Pero hay entre vosotros quienes no creen.

(Es que Jesús sabía ya desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a entregar.)

Y añadió:

-Por eso os he venido diciendo que nadie puede llegar hasta mí si el Padre no se lo concede.

Desde entonces, muchos de sus discípulos se echaron atrás y ya no andaban con él.

Preguntó entonces Jesús a los Doce:

-¿Es que también vosotros queréis marcharos?

Le contestó Simón Pedro:

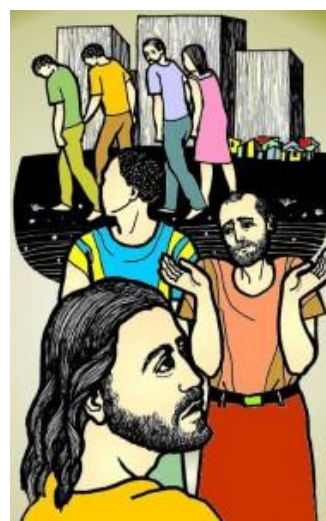
-Señor, ¿con quién nos vamos a ir? Tus exigencias comunican vida definitiva, y nosotros creemos firmemente y sabemos muy bien que tú eres el Consagrado por Dios

§ §

Según el evangelista, Jesús resume así la crisis que se está creando en su grupo: «*las exigencias que os he estado exponiendo son espíritu y son vida. Pero hay entre vosotros quienes no creen*». Es cierto. Jesús introduce en quienes le siguen un espíritu nuevo; sus palabras comunican vida; el programa que propone puede

generar un movimiento capaz de orientar el mundo hacia una vida más digna y plena.

Pero, no por el hecho de estar en su grupo, está garantizada la fe. Hay quienes se resisten a aceptar su espíritu y su vida. Su presencia en el entorno de Jesús es ficticia; su fe en él no es real. La verdadera crisis en el interior del cristianismo siempre es ésta: *¿creemos o no creemos en Jesús?*



El narrador dice que « *muchos de sus discípulos se echaron atrás y ya no andaban con él* ». En la crisis se revela quiénes son los verdaderos seguidores de Jesús. La opción decisiva siempre es ésta: ¿quiénes se echan atrás y quiénes permanecen con él, identificados con su espíritu y su vida? ¿Quién está a favor y quién está en contra de su proyecto?

El grupo comienza a disminuir. Jesús no se irrita, no pronuncia ningún juicio contra nadie. Sólo hace una pregunta a los que se han quedado junto a él: «*¿Es que también vosotros queréis marcharos?*». Es la pregunta que se nos hace hoy a quienes le seguimos: ¿Qué queremos nosotros? ¿Por qué nos hemos quedado? ¿Es para seguir a Jesús, acogiendo su espíritu y viviendo a su estilo? ¿Es para trabajar en su proyecto? *La respuesta es nuestra.*

CUANDO LAS POBREZAS ESCANDALIZAN

La pobreza es un mal, una mutilación, una injusticia, y de ahí que haya que luchar contra ella con todas las fuerzas. Pero resulta que esa situación está ligada a la vida de millones de personas. Es por la persona que hay que abrazar la causa de la pobreza sin huir de ella. Quien se escandaliza del pobre por su pobreza no ha aprendido aún el sentido y el valor de promesa del camino humano. Solamente se puede aguantar el escándalo de la pobreza estando



cada vez más del lado de quienes la padecen. Aun así, no es malo que nos escandalice, que nos hiera, la pobreza. Peor sería pasar de lado como si no existiese.

El escándalo de las pobreza es el mismo que ha experimentado Jesús. Superarlo por la adhesión a Él es hacer un camino recio de fe. **Se pueden hacer prácticas todos los días.**

NUEVOS POBRES

Cáritas, Cruz Roja y la Red Social contra la pobreza y exclusión social coinciden al asegurar que los rostros de la pobreza han cambiado. No son, en muchos casos, ni indigentes, ni analfabetos, ni toxicómanos, etc.

El paro es el denominador común de las nuevas caras que muestra la pobreza. El impacto de la brutal crisis económica ha hecho que muchas personas que se encontraban en contextos socioeconómicos seguros, hayan entrado a formar parte de los colectivos atendidos. En España los "mecanismos de protección son débiles" y además, se carece de un plan de lucha contra la pobreza.

En estos tiempos la pobreza en España se ha hecho "más extensa, más intensa y más crónica".

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo..."
(Concilio Vaticano II)



LA POBREZA ES MÁS CRÓNICA QUE NUNCA

El papa Francisco denunció en un duro discurso que a veces falta la voluntad en los Estados y a otros niveles para acabar con el hambre en el mundo, al recibir a los integrantes en la 39 Conferencia de la FAO que se ha celebrado en Roma.

Francisco hizo notar como "a veces se tiene la sensación de que el hambre es un tema impopular, un problema insoluble", Y cómo algunos países se escudan "tras la cuestión de la crisis económica mundial y la idea de que en todos los países hay hambre" para no destinar fondos para la cooperación internacional".

El Papa llamó a "asumir con mayor decisión el compromiso de modificar los estilos de vida, ya que tal vez necesitemos menos recursos".

Instó así a la "sobriedad", que "no se opone al desarrollo", sino que, dijo, "ahora se ve claro que se ha convertido en una condición para el mismo".

Otro problema del que habló el papa fue la alta volatilidad de los precios que "impiden a los más pobres hacer planes o contar con una nutrición mínima".

"Las causas son muchas. Nos preocupa justamente el cambio climático, pero no podemos olvidar la especulación financiera: un ejemplo son los precios del trigo, el arroz, el maíz, la soja, que oscilan en las bolsas, a veces vinculados a fondos de renta y, por tanto, cuanto mayor sea su precio más gana el fondo", denunció.